

El Colegio San Ignacio de Loyola es un centro de categoría solicitante* para el Programa del Diploma del Bachillerato Internacional (IB) y desea obtener la autorización para serlo a partir del curso 23/24.

El proyecto educativo del Colegio San Ignacio de Loyola coincide ampliamente con la declaración de principios del IB, ya que buscamos igualmente formar jóvenes solidarios y ávidos de conocimiento, capaces de contribuir a crear un mundo mejor y más pacífico en el marco del entendimiento mutuo y el respeto intercultural.

Desde el IB se impulsa a nuestros estudiantes a adoptar una actitud activa de aprendizaje durante toda su vida, a ser compasivos y a entender que otras personas, con sus diferencias, también pueden estar en lo cierto.

El perfil de la comunidad de aprendizaje del IB engloba diez atributos. Como futuros miembros de la comunidad de aprendizaje los miembros de la comunidad educativa nos esforzamos por ser:

- Indagadores.
- Informados e instruidos.
- Pensadores.
- Buenos comunicadores.
- Íntegros.
- De mentalidad abierta.
- Solidarios.
- Audaces.
- Equilibrados.
- Reflexivos.

Declaración de Principios

El Colegio San Ignacio quiere acompañar a sus alumnos en el conocimiento de sí mismos y del mundo que les rodea, viviendo con ellos sus mismas preguntas: ¿Quién soy yo? ¿Qué es la vida? ¿A qué estoy llamado?

La unidad entre todos los educadores, que está posibilitada por un camino común, genera un ambiente en el que nuestras propuestas son acogidas por su experiencia de crecimiento personal. Buscamos esta unidad con las familias para llevar a cabo la tarea educativa con éxito.

Somos una comunidad educativa viva. Los distintos tipos de vínculos que se generan dentro de nuestro centro tienen como base un encuentro real entre personas unidas por el hecho cristiano, que es el que nos pone en camino.

Estamos abiertos a todos. Trabajamos por la inclusión. Nuestras aulas reflejan la misma realidad plural de la sociedad en la que todos los alumnos y sus familias son acogidos, reconociendo el valor de la diversidad de cada uno. Para ello impulsamos

un constante proceso de reflexión sobre las distintas teorías de aprendizaje y metodologías didácticas que nos permitan atender a los distintos modos de aprendizaje.

Estamos abiertos al mundo. Consideramos las relaciones internacionales una ocasión para construir en nuestros alumnos una identidad verdadera fruto del encuentro real y auténtico con personas de distintas culturas. Considerando las competencias personales, culturales y laborales que buscamos desarrollar en nuestros alumnos, es necesario un diálogo constante, un trabajo conjunto y el aprendizaje mutuo con otros centros europeos e internacionales.

Educamos en la libertad. Queremos que nuestros alumnos tengan un criterio adecuado para tomar sus propias decisiones, que no tengan miedo a equivocarse y que puedan aprender de nuestros errores.

Educamos en la realidad. Todo lo que sucede es una oportunidad para educar. Queremos descubrir juntos el significado de la vida y a qué estamos llamados en cada momento.

Búsqueda de la verdad. La tensión por descubrir, reconocer y aceptar la verdad es una de las características fundamentales de una actitud intelectual libre y auténticamente humana. Una educación dirigida al descubrimiento de la verdad y favorece que los aprendizajes adquiridos permitan afrontar los retos de la vida.